

Diego Vaya publica con Maclein y Parker su primer libro de relatos, *Arde hasta el fin, Babel*.

El escritor explora el proceso y las consecuencias de la pérdida en una colección de relatos que, aunque independientes, funcionan como un todo.

El poeta y escritor sevillano Diego Vaya publica su primer volumen de relatos, *Arde hasta el fin, Babel*, dentro de nuestra colección Taiga. Se trata de un libro que resulta un artefacto narrativo complejo, aunque sumamente adictivo; como una realidad incómoda que queremos ignorar, pero de la que es imposible apartar la vista. Diego Vaya consigue crear de manera precisa un ambiente desasosegante que impregna el libro al completo, como una neblina que se pega a la piel y no se desprende del lector, incluso cuando ha cerrado sus páginas.

Arde hasta el fin, Babel está compuesto por historias independientes que, sin embargo, funcionan en cierto sentido como un todo. “A pesar de no haber publicado aún ningún libro de relatos, siempre me he ejercitado en este género; he probado a desarrollar ideas, a poner en práctica técnicas. Este libro lo concebí como un todo, pero en una dirección opuesta a la de una novela: la novela tiene una fuerza centrípeta, y tira de los personajes y de la trama hacia un único sentido, mientras este libro tendría una fuerza centrífuga, porque, a pesar de que hay bastantes puntos de contacto, tienden a que todo se mueva en direcciones distintas, en la que cada relato abre su propio camino”, comenta Diego Vaya.

La desaparición de un ser querido, el desvanecimiento de valores en la sociedad actual o la fina frontera entre lo racional y la locura, componen un puzle en el que la pérdida es una de las piezas principales. Según el propio autor: “en este libro me interesaba destacar dos aspectos de la pérdida: el proceso y las consecuencias. La pérdida está presente en todos los relatos: aunque no sean personas, siempre hay pérdidas ante las que nadie sabe bien cómo reaccionar, porque en el fondo nunca estamos preparados”.

La familia es el núcleo de cada una de estas historias que se ambientan en escenarios contemporáneos y en las que los medios de comunicación e internet también juegan un papel importante. “Los medios de comunicación han cambiado nuestra manera de relacionarnos, no solo con los demás, sino con nosotros mismos. En muchos casos, lo que somos se configura en relación a la opinión de los demás, nuestra autoestima es casi un producto democrático”, explica el autor.

La portada del libro es obra de la traductora e ilustradora Gloria Rompo.

Sobre el autor:

Diego Vaya (Sevilla, 1980). Es Licenciado en Filología Hispánica. Ha publicado, entre otros, los poemarios *Un canto a ras de tierra* (Ed. La Garúa, 2006, Premio de Poesía La Garúa), *El libro del viento* (Ed. Rialp, 2008, Accésit del 61º Premio Adonáis de Poesía), *Única herencia* (XIV Premio de la Universidad de Sevilla), *Circuito cerrado* (Ed. La Isla de Siltolá, 2014) y *Game over* (Ed. Renacimiento, 2015, XIII Premio Vicente Núñez). Como narrador, ha publicado las novelas *Inma la estrecha no quiere mi amor* (Ed. La Isla de Siltolá, 2011) y *Medea en los infiernos* (Ed. Punto de Lectura, 2013, XVIII Premio de Novela de la Universidad de Sevilla). En 2016 apareció su ensayo *Luis Gordillo [insularidad e inconformismo]* (Ed. La Isla de Siltolá).

Sobre la editorial:

Maclein y Parker lleva en activo desde el año 2014 y cuenta con cuatro colecciones activas: Taiga, de narrativa en la que tiene once títulos anteriores publicados hasta la fecha entre novela y colecciones de relatos; Mirto, la dedicada a poesía, con cinco títulos publicados; Clemátide, dedicada a textos ilustrados, en la que tienen cabida obras que destacan por la sintonía entre la palabra y la imagen, aportando al libro un valor como objeto; y Alerce, dedicada a ensayos sobre arte y literatura.

Entre las firmas que han publicado con Maclein y Parker encontramos autores de todo el territorio nacional además de Argentina y Uruguay. La editorial destaca por su cuidado al detalle tanto en las ediciones como en el trabajo con los autores, lo que se ha convertido en una de sus señas de identidad.